



**CONGRESO
IBEROAMERICANO**
DE CIENCIA, TECNOLOGÍA,
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN

BUENOS AIRES, ARGENTINA
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRE 2014

**CONGRESSO
IBERO-AMERICANO**
DE CIÊNCIA, TECNOLOGIA,
INOVAÇÃO E EDUCAÇÃO

BUENOS AIRES, ARGENTINA
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRE 2014

**El estudio de la identidad de los docentes del Colegio
Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep),
México, empleando el programa Nvivo10**

BALDERAS, I.

El estudio de la identidad de los docentes del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep), México, empleando el programa Nvivo10

Ivonne Balderas Gutiérrez

Doctoranda del programa en educación, Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx), México

ivonn_e@hotmail.com

Introducción

Este trabajo es parte de la investigación denominada “construcción de la identidad de los docentes del sistema Conalep”, por lo que los apartados los presentamos de manera breve. Nos centramos en el empleo del programa Nivo10, el cual permitió analizar la información mediante la recategorización de los temas y subtemas y plantear los entornos de reconocimiento de la identidad para entender la forma en que estos docentes construyen su identidad, para comprender su incorporación en la institución educativa en cuestión y realizar propuestas de mejora.

En la comunicación presentada compartimos el empleo de este recurso para dicho análisis, el cual permitió mantener el eje interpretativo de la investigación. La hemos dividido en los siguientes apartados, primero, antecedentes en el que incluimos el planteamiento del problema y el objetivo. Segundo, el contexto en donde exponemos la educación técnica, así como el surgimiento del sistema Conalep. Tercero, corresponde a la conceptualización de la categoría de la identidad y sus dimensiones, profesional, laboral y docente. Cuarto metodología, exponemos brevemente el proceso de investigación. Quinto el análisis de la información a partir del programa Nvivo10, el cual permitió la recategorización de la información. Sexto, planteamos los entornos de reconocimiento de la identidad como recurso para la comprensión de la identidad, en este caso docente. Séptimo, resultados. Finalizamos con las conclusiones.

1. Antecedentes

La docencia es una profesión de Estado, al ser el responsable de la educación impartida en los distintos niveles en una nación (Álvarez, 2004). Es quien los forma y posteriormente los emplea. El abordaje de los trabajos de identidad docente se han basado fundamentalmente en dos premisas, la formación ya sea inicial o continua y la crisis de identidad. El Estado por su parte, también ha centrado la atención de los diferentes temas y problemáticas relacionados con los docentes a partir de la formación.

En este sentido, el eje de los estudios realizados en América, España y Portugal, son las reformas educativas a partir de los cambios en las legislaciones principalmente en las décadas de los 90 y 2000, (Avalos, 2000; Bolívar, Fernández y Molina, 2005; Freytes, 2001; Lopes, Pereira, Sousa, Carolino, y Tormenta, 2007; Núñez, 2004; Ruiz, 2012; Veiravé y Núñez, 2006). Estos trabajos se han realizado a partir de la conceptualización de identidad profesional, la cual se adquiere inicialmente en los estudios profesionales y, posteriormente, cuando el docente se incorpora a laborar en

una institución educativa. Se considera que la profesionalización es fundamental para la solución de los problemas educativos. No obstante, encontramos la presencia de diversos elementos que influyen en la conformación de la identidad del docente los cuales presentamos posteriormente.

Planteamiento del problema

A partir de la revisión de literatura, observamos la ausencia de estudios de identidad realizados con profesores de nivel medio superior conjuntamente con formación profesional, cuya profesión de origen sea distinta a la docente y peculiaridades en la forma de contratación, aunque pertenezcan al Estado.

Objetivo

Por lo anterior, pretendemos describir los elementos que integran la identidad a partir de las particularidades laborales específicas que se viven en este sistema educativo, identificando la influencia de diversos factores en la configuración de su identidad.

2. Contexto

La educación se ha ido tejiendo con la propia historia del país, dependiendo de los cambios políticos, sociales y económicos. Fue hasta la consolidación de las instituciones del Estado que podemos hablar de un sistema educativo encargado de atender las necesidades de la población, sin embargo, no se ha concretado en un incremento del nivel educativo nacional. Este sistema es complejo en sí mismo, impulsarlo ha requerido el consenso de voluntades o la imposición de decisiones, así como de recursos económicos para su funcionamiento.

La situación de los docentes implica formación, actualización y profesionalización adecuada y suficiente para que cuenten con los conocimientos y capacidades de atención oportuna del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como de condiciones laborales acordes con su trabajo. Los alumnos que acuden a las escuelas y debieran ser el eje de toda acción educativa, en la mayoría de la ocasiones se les ubica en términos numéricos, sin considerarlos en su contexto personal, familiar, comunitario, cultural, económico y social, por lo que los planes y programas les son ajenos, obteniendo resultados negativos en las pruebas estandarizadas a nivel mundial. Es necesario que el proceso de evaluación, se realice a todos los involucrados, dejando de centrarse en los maestros o los alumnos, como generalmente ocurre.

La educación técnica

El empleo de la técnica y mano de obra especializada para su manejo ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, con diferencias en cada sociedad; encontrándose relacionada con el nivel de progreso de una nación. Mientras existen países que destinan cantidades importantes de recursos para el desarrollo científico y tecnológico, en otros resulta insuficiente, por lo que deben importar dichos conocimientos, estando en desventaja y desigualdad.

Técnica es el conjunto de saberes y destrezas para resolver problemas, los cuales se concretan en utensilios para producir instrumentos y herramientas (Quintanilla, 1998), que a su vez permiten la producción de nuevos objetos, por lo que requiere de la generación, enseñanza y reproducción de conocimientos para su aplicación en la satisfacción de necesidades.

Ubicamos los estudios técnicos en tres sentidos, el primero, con base en Dubar (2000), relacionados con una ocupación manual, cuyo origen histórico lo encontramos en el aprendizaje de los oficios dentro de los gremios. El segundo, a las profesiones, independientemente de su duración escolar, en correspondencia con actividades productivas y de servicios; en el caso de la educación media superior, incluye la formación de bachillerato permitiendo el acceso a la educación superior, en la misma área o en una diferente. Por último, a las investigaciones que buscan el impulso de la ciencia y tecnología, éste se ha apoyado en menor medida.

En este sentido, la educación técnica se ha transmitido en diferentes espacios y con distintas finalidades: en el familiar, a través de la enseñanza de un oficio; en el grupal, con el aprendizaje en la elaboración de productos y artículos; y en el escolar o formal, con la educación impartida por el Estado en distintas modalidades.

Surgimiento del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica

Las condiciones que marcaron la diferencia con otras instituciones de educación técnica de finales de los 70 y principios de los 80, fue la preparación de mano de obra calificada, así como de personal en puestos intermedios, debido al crecimiento industrial, proporcionando formación técnica de nivel medio que respondiera a las necesidades del sector productivo y de servicios; a través de una institución que relacionara adecuadamente la teoría y la práctica. No existía reconocimiento oficial por los estudios técnicos, lo que implicaba falta de reconocimiento social, de ahí que desde sus inicios el Conalep¹ otorgara cédulas profesionales de nivel técnico a sus egresados, ante la carencia de instituciones de formación técnica terminal. Era necesario contar con maestros que trabajaran en la industria, por lo que serían contratados por horas impartidas. Existía nivel medio superior propedéutico, que permitía el ingreso a la educación superior y aunque se impartía formación técnica, los egresados preferían incorporarse a la educación superior que a actividades productivas. Por lo anterior, la necesidad de una institución que atendiera las situaciones descritas, (Conalep, 1994).

3. Conceptualización de la identidad

Partimos de dos empleos del término de identidad planteados por Gutiérrez, (2007; 2010), por un lado, la tradicional y por el otro la individual. El tradicional, en relación con los conceptos de modernidad y Estado que pretende unificar a los grupos que en su interior tenían un propio idioma, costumbres y tradiciones distintos, para consolidar a los Estados, en torno a un solo idioma y cultura, conformando una identidad nacional, siendo la base de discriminaciones, racismo y nacionalismos. Los estudios sociales realizados con este empleo, se basan en amplias estadísticas, a través de las cuales se agrupa y define a grupos de la población, en torno a determinadas categorías, trabajadores, amas de casa, maestros, desempleados, hombres y mujeres, etc.). Como plantea Margel, (2010), “¿no será que hemos estado aprisionados a un concepto de identidad que la concebía como expresión unitaria, total, inflexible, estática [...]?” (p. 36).

En el caso de los maestros, en términos generales, la influencia del Estado, en los términos planteados, ha intentado unificar tanto la formación, como la práctica

¹ Surge en 1978.

docente, al centralizar los programas y planes de estudio, así como la forma de evaluación, sin diferenciar las particularidades de los contextos.

El empleo individual, más que pretender la uniformidad, le interesa las particularidades y diferencias de pequeños grupos o minorías, los que, a pesar del intento del Estado por absorber y unificar, han creado sus propias visiones de realidad conservando formas de interrelación a partir de sus costumbres y tradiciones, las cuales han mantenido, modificado o actualizado con base en sus propias dinámicas y contextos. En los estudios realizados a partir de este empleo se basan en la interpretación, interesa comprender las distinciones más que la generalización.

Complejidad del término de identidad

Esta noción corresponde a la forma en que el sujeto se ve a sí mismo. Si bien el origen del término nos refiere a lo que es igual o semejante, también conlleva la diferencia con respecto a los otros. El individuo en su vida diaria, delibera sobre sí mismo, preguntándose, “¿Quién soy yo”, (Gerwec, 2001; Mieles, Henríquez y Sánchez, 2009). Corresponde a una “palabra-maletín en la que cada quien proyecta sus creencias, sus estados de ánimo y sus posiciones” (Dubar, 2002, p. 11). También permite el cuestionamiento relacional, “¿Quién soy yo para él o ante él?” y “¿Soy a partir de mí mismo o de los otros?” (Mieles, et al., 2009, p. 9), debido a la interacción permanente social permanente.

El término de identidad implica diversidad, organiza papeles desempeñados, tiempos, experiencias, relaciones y significados, abarcando diferentes dimensiones del sujeto. Posibilita la caracterización y define a un grupo social y por lo tanto a los individuos que lo conforman. Otorga estabilidad temporal y social al sujeto, permitiéndole contar con una visión de sí mismo respecto a los otros que lo rodean, valiéndose del lenguaje para transmitirla, contribuyendo la sociedad, cultura e historia en su conformación.

Recurrimos a la noción de identidad, a partir de su carácter como *categoría*² de análisis y reflexión, permitiéndonos comprender el ser de los docentes del Sistema Conalep, dadas las peculiaridades presentadas en el capítulo anterior. Ubicamos a dicha categoría en dos *esferas*³ de desenvolvimiento de los maestros, la individual y la social, en ellas situamos cuatro *dimensiones*⁴ de la identidad, que a nuestro juicio, comprenden el entramado identitario de los docentes, pues los concebimos, a partir de la revisión bibliográfica, como personas, profesionistas, trabajadores y profesores.

Cuadro 1. Dimensiones de la identidad

Categoría	Esferas	Dimensiones	El docente como
Identidad	Individual	Identidad personal	Sujeto, individuo, persona, con una historia personal, en un contexto (familiar, social, histórico y económico).
		Identidad profesional	Profesionista, con una trayectoria profesional. Cuenta con una profesión de origen, títulos, reconocimientos.
	Social	Identidad laboral	Trabajador, con una trayectoria laboral, en una institución con características propias.

² Entendemos por categoría al concepto “general” (Kant, 2003) y abstracto, abarcando en su interior diferentes dimensiones y otros conceptos específicos o particulares.

³ Ámbito de ubicación del sujeto.

⁴ Las concebimos como componentes que integran un término general o categoría, contribuyendo a la comprensión del objeto de estudio.

		Identidad docente	Profesor con una experiencia que conjuga las dimensiones anteriores.
--	--	--------------------------	--

Fuente: Elaboración propia.

Identidad Personal

Este tipo de identidad la ubicamos en la esfera individual. Es la comprensión del sujeto de sí mismo, al reconocerse como ser individual y particular, con sus propias características y singularidades, contribuye el reconocimiento y la diferenciación a través de la identificación de semejanzas y desigualdades con los otros. Dubar (2002) la define como el “Yo definido por uno mismo” (p.199). Es la base de las dimensiones de la identidad.

Identidad social

Implica una doble visión, por un lado, el concepto que tiene el individuo de sí, como integrante de distintos grupos sociales y por el otro, las representaciones construidas por la sociedad de dichos conglomerados y sus miembros. En este canje de reconocimientos, el sujeto se identifica con las agrupaciones sociales de pertenencia ya sea familia, escuela, comunidad, empleo o profesión por lo que la sociedad lo define a partir de su integración a éstas. Dichos grupos, plantea Mead (1999) le proporcionan “al individuo su unidad de persona.” (p.184).

Con lo expuesto, este concepto permite comprender que los sujetos asumen diversas identidades sociales que incluyen la presencia de los otros que reconocen y ante con los cuales se identifica en una ubicación temporal y espacial, ya que cada grupo cuanta con formas de identificación, valoración y actuación de sus integrantes por lo que tal complejidad se encuentra, a su vez, atribuida de significación.

Dimensiones de la identidad

Identidad Profesional

Entendemos la identidad profesional como el reconocimiento realizado por el individuo al ser integrante de un grupo profesional con el cual comparte saberes, destrezas y valores. El eje en esta dimensión es el de profesión. Éstas implican diversos aspectos, como son, el conjunto de conocimientos, competencias, relación con la sociedad, el Estado, poder y economía, ejercicio profesional, profesionalización, distinciones sociales, la profesión como sistema, control, transformación e interdependencia; los cuales influyen en la construcción de la identidad al interior de las distintas profesiones, dado su carácter social. (Ballesteros, 2009; Hualde, 2003).

Identidad Laboral

Esta dimensión de la identidad, corresponde a la mirada de los trabajadores en el desempeño de su actividad laboral, permeado de subjetividades, influidos por los cambios en el mundo del trabajo y las vivencias y experiencias de las personas como trabajadores. (De la Garza, 2003; Margel, 2010)

Identidad docente

En el entramado identitario de los docentes, se conjugan las características señaladas anteriormente, su particularidad como individuos dedicados al trabajo docente, su pertenencia a un grupo profesional concreto con características propias; siendo en

colectivo y a partir de su propia historia, que cada maestro aprehende los conocimientos, elabora creencias de la docencia, de su propia actividad y adquiere los rasgos de la profesión (Navarrete, 2008; Ojeda, 2008). A su vez, como hemos mencionado, la sociedad formula representaciones del trabajo docente, valorándolo diferente de otros profesionistas.

El maestro construye su ser docente, de acuerdo a las vivencias que ha tenido a lo largo de su trayectoria personal y profesional, que implican, historia familiar, estudios, formación, ingreso al ámbito laboral y continuidad laboral. Se integra a un entorno laboral específico, existiendo elementos de carácter estructural que lo rodean, por ejemplo, las políticas educativas que definen su desempeño como maestro.

Estudios de identidad docente

A partir de las descripciones de la identidad realizadas, continuaremos con la exposición de los diversos factores que intervienen en la configuración de los rasgos identitarios⁵ de los docentes. Para su delimitación retomamos a Dubar (2000) quien plantea que la identidad se articula de elementos objetivos o externos y los subjetivos o internos. Con esta base, ha sido nuestro trabajo a partir de la revisión estudios sobre identidad docente, ubicar los elementos que influyen en la conformación de su identidad, (Balderas, 2013), para contribuir a una visión integral de la misma. Como todo análisis, lo separamos para efectos de exposición, considerando que en la vida cotidiana de cada docente se presentan de manera imbricada y relacional.

Cuadro 2. Factores objetivos y subjetivos de la identidad docente

Factores objetivos o externos	Factores subjetivos o internos
<ul style="list-style-type: none">- Socialización- Discurso y poder- Reconocimiento social- Contexto- Contexto histórico- Mundo globalizado- Formación profesional- Políticas educativas	<ul style="list-style-type: none">- Representaciones- Emociones- Incertidumbre y tensión- Crisis de identidad

Fuente: Elaboración propia.

Los objetivos se refieren al ámbito social y estructural y los subjetivos al ámbito individual y biográfico del docente, quienes imprimen sentido a través de las interacciones de significados que ponen en juego en el ejercicio de sus actividades.

4. Metodología

Por lo expuesto, realizamos una investigación descriptiva, para contribuir en la comprensión del mundo cotidiano de los docentes. Por lo que no pretendemos la generalización de los resultados. Acudimos a una perspectiva sociológica que nos permite ubicar a los sujetos de estudio de forma individual y como miembros de un contexto social, cultural y laboral el cual influye en la construcción de su identidad. Para hacerlo recurrimos a una investigación cualitativa empleando el método biográfico, a través de las narraciones de su vivencia como integrante de una determinada institución educativa.

⁵ Por rasgos identitarios nos referimos a las características de la identidad docente.

Los sujetos de estudio son docentes cuyo principal criterio de inclusión fue la disposición para compartir sus vivencias. Consideramos además la formación, antigüedad y materias impartidas. De esta manera, las vivencias de las cuales partimos resultan trascendentes contribuyendo al estudio de este nivel educativo.

El método biográfico implica la existencia de un yo que narra los episodios vividos en un entorno a través de relaciones sociales, así como las valoraciones sobre el contexto y sobre sí mismo. A través de relatos de vida interesan las narraciones de diversos sujetos sobre una situación peculiar de su vida, con entrevistas semiestructuradas siguiendo un guión de entrevistas elaborado con base en los elementos conceptuales de la identidad y de los elementos de la identidad docente.

Realización de entrevistas

Las entrevistas las realizamos de acuerdo a un guión de entrevista (Balderas, 2003), el cual fue readequado, ya que al tratarse de narraciones, siguen una lógica distinta de acuerdo a cada entrevistado. La grabación la efectuamos digitalmente. Durante las entrevistas optamos por que hablaran a su propio ritmo, sin interrumpirlos, salvo en la precisión de fechas, o dudas que surgían de lo relatado.

La Transcripción la llevamos a cabo también con recursos digitales. Una vez convertidas en texto, estuvimos en posibilidades de analizarlas. Esa información la consideramos el equivalente al dato bruto.

5. Análisis de la información con el empleo de Nvivo10

Debido al número reducido de casos (5) lo realizaríamos de forma manual, a través de un procesador de textos, sin embargo, por la riqueza de la información si se hacía de esta manera deberíamos establecer un formato de corte deductivo para su sistematización, lo cual nos limitaría la identificación de relaciones y significaciones propias de las narraciones.

Empleo del CQDA

Recurrimos a un programa para el análisis de datos cualitativos asistidos por computadora (CQDA⁶). Los programas, posibilitan el manejo de una gran cantidad de información de manera integral y conjunta, auxiliando en el análisis inductivo de los datos (Cisneros, 2011). En trabajos cualitativos, la significación y el sentido, se basan en experiencias vividas las cuales se narran, interrelacionando espacios, tiempos, personas, comparando situaciones similares o diferentes. Al momento del análisis es tarea del investigador su disgregación para su posterior reagrupación, por tales elementos y al contar con las bases⁷ para la utilización de un programa de este tipo, decidimos emplearlo.

Elección del programa

Optamos por el programa *NVivo*, ya que encontramos algunas ventajas sobre otros, como el *MAXQDA* y el *ATLAS.ti*. El texto puede ser manejado de la misma forma que en un procesador de texto. Permite, la construcción de divisiones, “árbol ramificado”

⁶ Siglas tomadas de su nombre en inglés Computer-Assisted Qualitative Data Analysis Software (Cisneros, 2011; Kvale 2011).

⁷ Curso tomado durante la estancia de investigación durante 2011, en la Universidad de Granada, en el manejo de *NVivo*, en la versión 8, que es la que en ese momento estaba vigente, actualizándonos en el manejo de la versión 10.

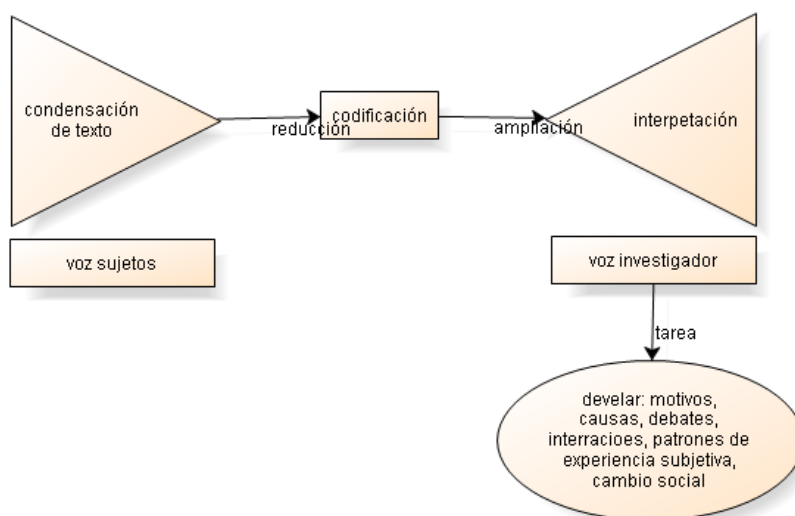
(NVivo, 2010), a medida que se generan los nodos, categorías y subcategorías, lo que visualmente, permite ordenar la categorización en forma de índice, cuidando la lógica en la construcción de conocimiento. Dicha categorización se puede ir reestructurando a medida que se avanza en la codificación y en el establecimiento de relaciones. La cual en nuestro caso fue fundamental.

Para sistematizar la información determinamos las particularidades del análisis cualitativo, a partir de lo propuesto por Cisneros (2011),

Entendemos análisis de datos no numéricos; distinción imprescindible, ya que debe reconocer que la comprensión de significado de los textos, la cual es tarea central en la investigación, no es una actividad que pueda ser “calculable” o “computarizada”, pues no puede ser reducida a procesos algorítmicos ni debe ser tratada como una tarea puramente mecánica. (p. 16).

Para el análisis de las entrevistas, elegimos el modelo centrado en el significado, propuesto por Kvale (2011) en correspondencia con el empleo del programa, ya que “implican la codificación, la condensación y la interpretación del significado” (p. 138). La condensación consiste en explicar en un número reducido de palabras, los significados expresados por los entrevistados. A través de la codificación, que consiste en asignar una palabra (nodo) a un segmento de entrevista, para su posterior ubicación y comparación con otros nodos. La interpretación, es la comprensión de los significados expresados de forma amplia por el investigador. Exponemos esos tres elementos en la siguiente ilustración.

Ilustración 1. Codificación, condensación e interpretación



Fuente: Elaboración propia a partir de información Kvale (2011).

Trabajando con el programa

De acuerdo al modelo planteado, describimos la forma en que empleamos el programa. Para hacerlo recurrimos al lenguaje manejado por el propio programa.

Proyecto nuevo

Como este tipo de programas se estructura con bases de datos, se recomienda emplear una sola carpeta de trabajo para evitar dificultades en el manejo global de la

información. El proyecto es el archivo o carpeta que contiene las entrevistas realizadas, desde una, hasta un gran número de ellas, así como el conjunto de herramientas de trabajo que proporciona el programa.

Creación de casos

En este programa cada entrevista transcrita se convierte en un caso los cuales se importan como documentos, desde el procesador de textos. Son almacenados en la sección de recursos, en la carpeta denominada, elementos internos.

Codificación

Implica otorgarle sentido a un fragmento de la información, a través de nodos, los cuales se denominan códigos en otros programas pero su finalidad es la misma. Segmentar la información de cada caso en los nodos respectivos. La codificación se realizó de forma fundamentalmente intuitiva, a partir de las narraciones, sin embargo, estuvo presente cierta parte deductiva, debido a que los relatos se basaron en los indicadores del guión de entrevista. El primer caso codificado fue fundamental ya que en él creamos la mayor parte de los nodos al no tenerlos preestablecidos. Para los siguientes casos fue menor el número de nodos generados, hasta que en el último caso codificado solamente abrimos dos nodos, los cuales eran particularidades propias del entrevistado.

Memos

Son las notas realizadas durante el análisis de las entrevistas. Optamos realizar dos tipos de memos, uno por cada caso, anotando tanto las ideas importantes y trascendentes y otros del surgimiento de categorías de tipo inductivo, que emergían de la agrupación de nodos. En ambos, incluimos mapas conceptuales de los elementos importantes identificados.

Categorización

A partir de la generación de nodos, establecimos ciertas relaciones entre ellos, con lo cual realizamos una primera categorización, con 10 categorías iniciales, las cuales fueron: *Conalep, dimensión estudios (profesión), dimensión temporal, familia, identidad, normales, saberes, satisfacciones-logros, subjetividades y trabajo*. Funcionaron como las temáticas iniciales que en ese momento se correspondieron con las categorías del guión de entrevista.

La categorización fue fundamental, debido a que nos permitió la reestructuración de los nodos, conforme avanzábamos en la codificación o en la propia reflexión al conjuntar o reagrupar los nodos. Cabe señalar que dicha categorización no fue definitiva, la cambiamos conforme avanzamos en el propio análisis y a través de las reflexiones surgidas en torno a la información.

Recategorización de la información

En este momento del análisis, habíamos creado 106 nodos agrupados en 10 categorías. Decidimos realizar una descripción de cada nodo con la finalidad de contar

con un documento que nos permitiera realizar un análisis exhaustivo de los datos. Debido a la cantidad de información requería una inversión considerable de tiempo.

Por tal motivo realizamos una segunda reagrupación, con base en las ocho categorías del guión de entrevista⁸. De esta manera los 106 nodos los reducimos a 75 debido a la conjugación de algunos nodos.

La información de los 75 nodos, la analizamos apoyándonos en *mapas de ideas*, como herramienta para su descripción y estructuración en cada categoría o tema y los respectivos subtemas. En la medida en que avanzábamos nos dimos cuenta que al agrupar los nodos en las categorías del guión de entrevista, debido a la información generada y sus relaciones, era abundante, no en cantidad, sino en riqueza para su disposición y descripción, ya que al mismo tiempo, el conjunto de reflexiones surgidas con anterioridad y registradas en los memos y las que iban surgiendo conforme analizábamos los nodos, dificultaba y limitaba su articulación.

Por tal razón, efectuamos una tercera categorización de los nodos, ahora en cinco categorías: *trayectoria personal y profesional antes de dedicarse a la docencia, arribo a la docencia, desarrollo de la profesión docente en la institución, imagen de si como profesional de la educación y visión de lo externo*.

Con esta reestructuración, los nodos, los cuales a partir de este momento denominaremos temas y subtemas, los concentramos principalmente en la tercera categoría, *desarrollo de la profesión docente en la institución*, al ser un conjunto de referencias específicamente relacionadas con el desarrollo del docente en la institución.

En este punto, durante la redacción de la descripción, decidimos realizarla en una especie de descripción-secuencial, para comprender la vivencia de los docentes en la construcción de su identidad, de acuerdo al objetivo de la investigación.

A medida que avanzamos en la descripción y producto de la reflexión fue surgiendo la idea de los *entornos de reconocimiento de la identidad*, que en seguida exponemos. Por lo que en ese momento, consideramos necesario contrastar los temas concentrados fundamentalmente en la tercera categoría con el marco teórico. Debido a dicho contraste cobraron tal importancia y forma las vivencias docentes al relacionarlas con la identidad y el objetivo de la investigación, que decidimos nuevamente recategorizar los temas. En este momento lo realizamos con base en las dimensiones teóricas de la identidad laboral, profesional y docente. En ese punto estuvimos en posibilidades de plantear la manera en que en cada dimensión, se articulaban y concretaban los entornos de reconocimiento de la identidad.

6. Entornos de reconocimiento de la identidad

Al haber concentrado en la tercera categoría los temas y subtemas nos permitió percatarnos que en ésta ocurría algo. Se incluían subtemas de tipo burocrático y administrativo los cuales en un primer planteamiento los ubicamos como un distanciando entre el docente y el alumno, es decir de la enseñanza. Sin embargo, al realizar la descripción de estos temas y subtemas, fuimos encontrando básicamente

⁸ Sin olvidar que dichas categorías las construimos con dos elementos, por un lado, con base en la categoría general de identidad y sus cuatro dimensiones de acuerdo a los distintos ámbitos de desenvolvimiento de los individuos expuestos en el capítulo segundo, y por el otro, conforme a la revisión de los guiones elaborados por tres autores, en el estudio de la identidad docente.

tres recurrencias: 1. La exigencia administrativa, 2. La falta de apoyo a la labor docente y 3. La distinción entre docentes.

En este momento pretendimos distinguir en qué temas, en qué casos y en qué situaciones se marcaba la distinción entre docentes. Encontramos que era en promociones de tipo profesional con repercusiones económicas y que la actividad docente ocurrida dentro del salón de clases de acuerdo a los relatos, no era centro de atención por parte de las figuras institucional y sindical. Las distinciones ocurrían justamente fuera de ese espacio.

Ubicados los temas y subtemas en las dimensiones profesional, laboral y docente pudimos detenernos a analizar las razones y los casos en se marcaba la distinción entre los maestros. Advertimos que ocurría en eventos con estrecha cercanía a la figuras institucional y sindical develándose como un pensamiento simple de la vida cotidiana “lo que ocurre fuera de la institución y el sindicato, pareciera que no ocurre, no existe o no se reconoce”, cual si fuera un circuito en el cual lo que acontece fuera de su entorno, no ocurriera y que justamente marca la distinción entre los docentes.

En ese momento surgió el planteamiento de los *entornos de reconocimiento de la identidad*, debido a que la identidad implica precisamente el reconocimiento de los otros. Contando con estos dos elementos, por un lado los entornos de reconocimiento, y por el otro, la reagrupación de la información en las dimensiones de la identidad, nos percatamos que los entornos de reconocimiento de identidad, en la dimensión laboral y profesional, ocurren de manera similar. Están normados, corresponden a las características de la docencia como profesión de Estado, la cual está sujeta a las políticas educativas concretas en reformas educativas y a los lineamientos particulares establecidas para su ejercicio en la institución educativa en particular. Encontramos que en estas dimensiones la actividad (conformación del ser) docente se encuentra pautada por dos elementos fundamentales. Por un lado, la *temporalidad*, mediante dos eventos de suma importancia, la distribución horaria y la evaluación al desempeño docente (EDD), los cuales influyen anímica y profesionalmente en los maestros y en los cuales se marca la distinción entre ellos. Por el otro, la *imposición* de dos figuras, tanto la institucional como la sindical, al ser quienes determinan los eventos anteriores y el resto de actividades más allá de la norma correspondiente conllevando la subordinación de los docentes.

En la dimensión docente, apreciamos que la dinámica cambiaba de manera contrastante y sus características diferían al diluirse la presencia de las figuras señaladas y ser el propio docente quien se erige como el centro en relación con los alumnos.

Debido a lo anterior, en seguida describimos los entornos de reconocimiento de la identidad, lo cual no hubiera posible sin el empleo del programa como lo hemos expuesto.

Caracterización de los entornos de reconocimiento de la identidad

Consideramos que un aspecto fundamental o eje de los entornos de reconocimiento de la identidad, es la transformación del sentido educativo, incluso normativo, de aquellas actividades, tarea y funciones relacionadas con la labor docente, las cuales cambian a intereses, beneficios, distinciones, obligaciones, dificultando más que enriquecer, la terea del maestro.

Con base en Gutiérrez (2007), quien hemos expuesto que distingue la identidad tradicional y la individual, en esta correspondencia, los entornos de reconocimiento de la identidad los ubicamos en dos niveles, el macro alejado del docente y el micro por el contrario, cercano a éste.

Entornos de reconocimiento de la identidad macro

- Tienden a negar o diferenciar la identidad del docente.
- Responden a la lógica estatal educativa.
- El docente existe en un nivel discursivo, encontrándose difuso y diluido.
- Control excesivo, a través del poder, la coerción y sumisión de la tarea del docente más que su apoyo.
- Se muestra en eventos “masivos”, como son concursos, cursos, eventos, al representar a la institución en unión con la figura sindical. Existe escaso interés en la impartición particular y concreta de una hora clase por un docente, en un salón de clases.
- Facilita el impulso de unos cuantos maestros, con distintos apoyos, dejando al margen al resto, lo cual implicaría mayor inversión de recursos.
- Tiende a uniformar para ocultar y opacar lo ocurrido a nivel micro. De ahí que gran cantidad de estudios de identidad docente se relacionen con la formación para que el docente mejore práctica, pero sin mayor trascendencia e impacto en el docente y en la calidad educativa.

Entornos de reconocimiento de la identidad micro

- El docente realiza acciones de reafirmación identitaria.
- El docente es y existe, siendo reconocido directamente por los alumnos al impartir clases en el día a día en el salón de clases. En ese espacio se realiza actividades independientes de la figura institucional y sindical.
- En ese salón de clases se concretan las reformas educativas y el docente las adapta a su práctica cotidiana.
- Es reconocido en menor medida por otros docentes y en algunos casos por los padres de familia.
- Es la clase en donde se da el proceso enseñanza-aprendizaje. No obstante no interesa para efectos demostrativos masivos.
- Este entorno devela al ser docente, quien se reconstruye para mejorar.
- Por lo que si el trabajo de las academias surgieran de este entorno serían importantes, para compartir experiencias de la práctica docente
- Surgen formas alternativas e interacción de los docentes.
- Los docentes cuentan con opiniones y saberes. No siempre se accede a ellos o interesan, ya que se prefieren las regularidades y uniformidades (lo mismo pasa en investigaciones).

Mostramos las características de manera general en el siguiente cuadro.

Cuadro 3. Caracterización de los entornos de reconocimiento de la identidad

Entornos de reconocimiento de la identidad	
Macro	Micro
Responde a la lógica Estatal, unificando y uniformando.	El sujeto se autoreconoce y es reconocido por otros sujetos a través de las opiniones y saberes propios.
Control excesivo, poder, coerción y sumisión del sujeto.	El sujeto realiza acciones tendientes a reafirmar su existencia e identidad.
El sujeto existe en nivel discursivo, difuso y diluido.	
Representada a través de eventos masivos, sin interés en las actividades particular e individuales de los sujetos.	Ocurre día a día, en espacios cotidianos en los que se realizan acciones particulares de reafirmación identitaria por parte de los sujetos, las cuales no interesa mostrarlas.
Reconocimiento al mínimo número de sujetos a través de apoyos y negación al resto de los individuos en su particularidad.	Devela diferencia y al ser.
Imponer formas organizativas tendientes unificar la identidad, eliminando la iniciativa de los sujetos.	Surgimiento de formas alternativas de expresión identitaria.
Se estudian a través de investigaciones de tipo cuantitativo, empleando principalmente estadísticas.	Se estudian a través de investigaciones de tipo cualitativo a nivel micro.

Fuente: Elaboración propia

A partir de la caracterización realizada, podemos plantear que los entornos de reconocimiento de la identidad, implican negación, diferenciación o reafirmación de la identidad. Se dan en un espacio, hay instancias de reconocimiento, ocurren en un nivel ya sea macro o micro y conllevan el desarrollo de una actividad.

En el caso que nos compete, los entornos de reconocimiento de la identidad del docente en la dimensión laboral y profesional es negada y diferenciada ya que ocurre en el nivel macro, alejado del docente. Depende de las instancias institucional y sindical, quienes le imponen y a quienes debe subordinarse, acatando decisiones y cumpliendo tareas. Si el docente no es parte de ese entorno, no se obtiene reconocimiento.

En el entorno de reconocimiento de la identidad correspondiente a la dimensión docente, la identidad es reconocida por los alumnos, otros docentes y padres de familia. Es a nivel micro, muy cercana al docente. Éste refirma su identidad cotidianamente con actividades que controla y decide, aunque estas estrategias de reafirmación, no sean reconocidas, aceptadas o generen beneficios, propios del entorno de la dimensión laboral y profesional.

Cuadro 4. Entorno de reconocimiento de la identidad del docente

Dimensión de la identidad	Reconocimiento de la identidad	Espacio/ Nivel	Instancias de reconocimiento/ de la identidad	Actividad desarrollada
Laboral	Negación/diferenciación Derechos laborales <i>Estatus y privilegio</i>	Institución / Macro	Institución Sindicato	Cumplir obligaciones fundamentalmente administrativas
Profesional	Diferenciación/negación Desarrollo profesional <i>Estatus y privilegio</i>	Institución/ Macro	Institución Sindicato	Capacitación Certificación Formación
Docente	Reafirmación Práctica docente	Salón de clases/ Micro	Alumnos Otros docentes Padres de familia	Enseñar Formarse/cursos, diplomados, posgrado

Fuente: Elaboración propia

7. Resultados

Los exponemos de manera general, ya que dada su amplitud, lo hemos resumido.

La identidad negada en la dimensión laboral

Debido a que la identidad se construye a partir de una serie de interrelaciones sociales, conjugando temporalmente las experiencias. En ellas se sientan las bases que otorgan sentido y significado al desempeño posterior. Existe un recorrido realizado por el docente, previo a su ingreso a la institución educativa. El docente ingresa en actividades docentes previas al ingreso a la institución.

En el entorno de reconocimiento de la identidad en la dimensión laboral, encontramos que, por un lado, a través del contrato, le ha sido negado al docente su nombre, denominándolo prestador de servicios académicos o prestador de servicios profesionales, así como la certeza de ser considerado trabajador con todas las prestaciones y derechos, establecidos por la legislación laboral, aunado al desconocimiento de la antigüedad laboral generada.

Por el otro, por medio de los niveles PA, PB Y PC, que marcan distinción en el ingreso percibido, se reconoce a pocos docentes con nivel PC, facilitando su avance y por lo tanto sus ingresos, generalizándose las diferencias económicas y dificultando el progreso del resto.

Por último, mediante los horarios y módulos, se agudizan las diferencias entre los maestros, ya que a través de la carga horaria, se le niega al docente el tiempo que dispone para el desarrollo de su trabajo. Con la falta de respeto al perfil profesional, a través de los módulos, debe readecuar su profesión y conocimientos, invirtiendo demasiado tiempo. Sin embargo, como lo señalamos, el docente debe aceptar las condiciones laborales impuestas, en caso contrario disminuyen sus ingresos.

Llamaremos a dichas situaciones identidad negada, entendida como la falta de reconocimiento a la actividad realizada, aun cuando se respalde con estudios, y cuente con el reconocimiento de otros, en este caso los alumnos. Es negada por la instancia institucional, como ha sido, al privarlos de sus derechos como trabajadores.

Conjuntamente, las instancias de reconocimiento de la identidad, en este entorno, han diferenciado a los docentes con criterios distintos a los educativos, por lo que, apreciamos que se beneficia a unos y perjudica a otros, fortaleciendo así la existencia de estatus y privilegios.

A partir de lo anterior, así como de la relación de la identidad con el nombre, el cual implica reconocimiento tanto del individuo, como de la actividad realizada y de los grupos de pertenencia. La denominación, como hemos señalado ha cambiado con el transcurso del tiempo. Si en un primer momento incluso los nombró, instructor, el docente, aunque ha estudiado cursos, diplomados, o maestrías, para adquirir el saber pedagógico, continúa sin reconocimiento. Esto ha conllevado falta de otorgamiento de valor de su trabajo, por lo que lo relacionamos con la posiciones tanto esencialista, como existencialista planteadas por Dubar (2002), por la contradicción implementada por la institución entre lo que es, docente (nombre) y el hacer, impartir clases (actividad).

Por lo tanto, el trabajo desempeñado, se ha realizado a partir de una serie de figuras entremezcladas, un profesionista con título universitario, un docente por la actividad realizada de enseñar que ha estudiado aspectos de la docencia para mejorar su práctica y un trabajador apenas reconocido con algunos derechos.

La identidad diferenciada en la dimensión profesional

La dimensión profesional de manera semejante que la laboral, la ubicamos a nivel macro de la institución educativa. De acuerdo al análisis realizado, consideramos, que al interior de la institución existe un proceso de profesionalización docente, influido nuevamente por sus peculiaridades.

Gran parte de los elementos incluidos en esta dimensión, se encuentran regidos por la normatividad, estipulándose lineamientos y características para su realización. Sin embargo, también se encuentran determinados por las mismas instancias de reconocimiento, tanto institucional como sindical, debiendo ser acatados por el docente. Las acciones que éste realiza para mejorar su práctica, no logran impactar su desarrollo profesional en la institución.

En esta dimensión se refleja la vivencia de los docentes como integrantes de la institución. Es importante señalar que las tareas aquí desarrolladas ocupan una inversión de tiempo considerable por parte de los docentes como reflejo del tipo de institución. En ella prevalece, una burocratización (Núñez 2004; Ojeda, 2008) de la actividad educativa, la que de acuerdo con Tenti (2007) controla la autonomía del trabajo docente.

La realización de dichas actividades, como eje del trabajo docente, influye en la relación del docente con el alumno, la cual consideramos que, en el entorno de reconocimiento de la identidad de la dimensión profesional tiende a diluirse, quedando distanciados. Las características y exigencias institucionales dificultan que los maestros puedan dedicarse a la tarea sustantiva (Zorrilla, 2008) que es la enseñanza (Hargreaves, 2005).

La docencia como profesión requiere de la adquisición de saberes (Ballesteros, 2009; Hualde, 2003) y competencias (Hualde, 2003). En este caso, también es necesario contar con el conocimiento para la realización de las múltiples actividades

administrativas que deben desarrollar los docentes. A su vez, el ejercicio de una profesión es evaluado (Hualde, 2003).

Existen una serie de eventos, los cuales, teniendo un origen y finalidad educativa, son responsabilidades administrativas y en mecanismos de subordinación, a través de las instancias de reconocimiento de la identidad, convirtiéndose también en detonadores de privilegios y diferencias entre los docentes.

Mientras que en la dimensión laboral encontramos principalmente una negación de la identidad y en algunas situaciones diferenciada. En esta dimensión la negación de la identidad es menor, mientras que se agudiza su diferenciación.

En el entorno de reconocimiento de la identidad, la realización de actividades de profesionalización, por parte de las instancias de reconocimiento tanto institucional como sindical, que si bien contribuyen al desarrollo profesional docente, se efectúa de manera selectiva, centrándose en un reducido número de maestros.

De esta manera se distingue a los docentes quienes, evalúan, presiden las academias, determinan contenidos del portafolio de evidencias, elaboran horarios, son multiplicadores de cursos y se encuentran certificados. Para esto, la institución dispone de una serie de recursos y realiza un conjunto de actividades, sin que se refleje en una elevación de la calidad en la educación impartida.

En lo que respecta a la negación de la identidad identificamos dos situaciones en que esto ocurre. Por un lado, nuevamente en cuanto al nombre, la institución, como clara herencia de su origen en la capacitación para el trabajo, se refiere a los docentes por el título profesional, en escasas ocasiones los denomina maestro o profesor, sumándose así a una doble negación nominal, la de trabajador y la de profesional docente. Por el otro, se considera que el proceso de evaluación al desempeño docente es uno de los principales medios para negarles la identidad de los docentes, al ubicar, también por su origen de formación técnica, a lo laboral como preponderante, ya que si se trabaja en la industria se obtiene un puntaje y si allí, se encuentran alumnos realizando servicio social, también tiene un valor, disminuyendo así la importancia de lo académico. Por lo que, aunque la evaluación incluye aspectos laborales, profesionales y académicos, se los cuantifica en diferente valor.

El docente responde a las exigencias planteadas, sin apoyo institucional pero con recursos alternativos, lo que conlleva por un lado una reorganización de sus recursos financieros y por el otro a través de una inclusión indirecta de la familia en sus actividades, ya que, a diferencia de otras profesiones, el docente se lleva parte de su trabajo a su domicilio porque la institución no le otorga espacios, tiempo y recursos para hacerlo. Ya sea al estudiar diplomados a distancia, preparar clases, revisar actividades, evaluar, capturar calificaciones. Ante lo cual, el empleo de las TIC es un ejemplo que refleja los cambios en la disposición de los recursos para su empleo por parte del docente.

La reafirmación de la identidad en la dimensión docente

Esta dimensión la ubicamos a su vez en dos contextos, el macro, correspondiente a la institución educativa y el micro, al salón de clases. Esta distinción es importante, ya que en el nivel macro, al igual que las dimensiones anteriores, destaca por un lado, la burocratización de la actividad educativa, la cual, más que contribuir en el desarrollo del docente, lo dificulta y, como lo hemos señalado, el docente tiene escasa influencia

tanto en su delimitación, como en su solución; por el otro, siguen presentes de las instancias de reconocimiento de la identidad institucional y sindical.

En el nivel micro, centrado en el salón de clases, ubicamos a partir de los relatos, la forma en que el docente, en relación con los alumnos, dispone una serie de acciones tendientes a reafirmar su identidad.

Dados los aspectos descritos hemos distinguido que en la dimensión docente, hallamos una reafirmación de la identidad a partir de la conjugación de dos elementos fundamentales, por un lado el contexto micro, situado en el salón de clases y por el otro, la instancia de reconocimiento, la cual cambia fundamentalmente, siendo en este caso, los alumnos.

La reafirmación de su identidad no sería posible sin el intercambio de significados (Schütz, 1972), desde el desaliento hasta el esfuerzo, tendientes a mejorar su práctica docente y por lo tanto confirmar que es un buen docente.

Como hemos visto, en esta dimensión a pesar de las limitaciones señaladas en los capítulos anteriores, el docente trata de resolverlas para confirmar su ser docente. En este sentido cobran relevancia la disposición de tiempo y recursos para enfrentar las carencias que caracterizan a la institución y la relación con los docentes.

Es importante la restricción que ha establecido la institución para interrelacionarse con los padres de familia, con quienes existe escaso contacto para abordar la problemática de los alumnos. Relacionada con la burocratización ha limitado el papel del docente a elaborar un formato en el cual se señale la situación del alumno y es atendida por personal ajeno a la problemática planteada por el docente.

Por otro lado, las reformas educativas no se elaboran con su participación y una vez definidas se ejecutan sin considerarlos. En este sentido el docente debe disponer estudio así como readecuar su perfil profesional para atender las exigencias planteadas en cada reforma, incluso se debe de habilitar adquiriendo nuevas competencias para cumplir correctamente su trabajo, por lo tanto reconfigura su identidad (Margel 2010).

Conclusiones

La identidad del docente del sistema Conalep es un entramado (Mieles, et al., 2009) de diferentes dimensiones de la categoría de la identidad, la laboral, profesional y docente, teniendo como base, la identidad personal. Haber planteado que con el empleo del programa Nivo10, estuvimos en posibilidades de plantear el recurso analítico de los entornos de reconocimiento de la identidad nos permitió establecer que la identidad de los docentes tiene diferentes modalidades según el entorno y la dimensión en que se encuentre.

El concepto de identidad permite la articulación de temporalidades, en este caso se destaca el papel de la institución en su formación como maestros, al reconocer el aprendizaje de la labor docente, lo que les ha permitido reconocer los cambios en su desempeño, contrastando la realización de su trabajo al ingresar al sistema y el realizado en la actualidad. De esta manera pueden verse a sí mismos en un futuro con diferentes destinos. Ya sea complementando su formación profesional o fuera de la institución para ejercer la profesión de origen. Dada la complejidad de la labor docente, consideran que la edad marca un límite en su ejercicio.

Recurrir a las dimensiones de la identidad nos permitió por su parte contar con una mirada integral de la identidad de los docentes del sistema, dadas sus peculiares laborales, de desarrollo profesional y práctica docente. Consideramos que si lo hubiéramos realizado desde una sola se hubiera dificultado la comprensión.

La realización de una investigación de tipo cualitativo, a través del método biográfico narrativo, a través del empleo del guión de entrevista elaborado a partir de la conceptualización de la identidad, permitió que los relatos de vida centrados en el interés de la vida profesional docente, nos adentráramos en la vivencia de los maestros, previo a su ingreso al sistema hasta la actualidad.

Por otro lado, el empleo del programa NVivo, contribuyó a la obtención de una mayor cantidad de subtemas los cuales nos permitieron adentrarnos en el mundo cotidiano de los docentes. Sin embargo no fue un proceso inmediato, lo realizamos a partir de un proceso de categorización y recategorización de los indicadores a partir del cual estuvimos en posibilidades de plantear los entornos de reconocimiento de la identidad, conformados por instancias que otorgan reconocimiento, de acuerdo con el espacio, nivel y dimensión de la identidad, lo que nos permitió comprender el ser docente de los sujetos de estudio.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, F. (2004). *Perfeccionamiento docente e identidad profesional*. Revista Docencia. No. 24. [En línea]. Fecha de Consulta 22/05/2012.
- Avalos, B. (2000). *El desarrollo profesional de los docentes. Proyectando desde el presente al futuro*. En: Seminario sobre Prospectivas de la Educación en América Latina y el Caribe, Chile, 23 al 25 de agosto de 2000. [En línea]. Fecha de Consulta 20/04/2011.
- Balderas, I. (2013). *Propuesta de guión de entrevista para el estudio de la identidad docente*. Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. N°6. Año 3. Oct. 2013 - Marzo 2014. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. Pp. 73 - 87. [En línea]. Fecha de Consulta 20/11/2013.
- Ballesteros, A. (2009). *Profesiones y Estado de bienestar. El educador social y el graduado social*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Bolívar, A., Fernández, M. y Molina, E. (2005). *Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial*. Revista Forum: Qualitative Social Research. Volume 6, No. 1, Art. 12, [En línea]. Fecha de Consulta 20/04/2011.
- Cisneros, E. (2011). *Análisis de datos cualitativos asistido por computadora*. México: Universidad Autónoma Metropolitana y Ed. Porrúa.
- Conalep. (1994). *15 años de labor educativa*. México: Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica y Secretaría de Educación Pública.
- De la Garza, E. (2003). Introducción. El papel del trabajo en la teoría social del siglo XX. En De la Garza, E. *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. (pp.

- 15-35). México: El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica.
- Dubar, C. (2000). *La socialización. Construcción de identidades sociales y profesionales*. Paris, Francia: Armand Colin.
- Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades*. España: Ediciones Balletera.
- Freytes, A. (2001). *Desafíos a la identidad profesional de los docentes: la implementación del 3º ciclo en la provincia de Buenos Aires*. Aset. [En línea]. Fecha de Consulta 20/04/2011.
- Gewerc, A. (2001). *Identidad profesional y trayectoria en la universidad*. Profesorado. [En línea]. Fecha de Consulta 09/04/2011.
- Gutiérrez, D. (2007). *Las identidades en el marco de la teoría social*. Revista acta sociológica, núm. 47. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gutiérrez, D. (2010). "Ciencias del otro, pluralidades culturales y políticas de reconocimiento de la identidad". En Gutiérrez, D., Bodek, C. (coords). *Identidades colectivas y diversidad. Hacia el conocimiento de los procesos de diferenciación e identificación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. pág. 31-57.
- Hargreaves, A. (2005). *Profesorado, cultura y posmodernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado*. España: Morata.
- Hualde, A. (2003). "La sociología de las profesiones: Asignatura pendiente en América Latina". En De la Garza, E. (coosd.). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México: El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica. págs. 664-679.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. España: Morata.
- Lopes, A., Pereira, F., Sousa, C. Carolino, A. y Tormenta, R. (2007). *Currículos de formación inicial identidades profesionales de base y trayectoria profesional*. Revista española de pedagogía. [En línea]. Fecha de Consulta 24/04/2011.
- Margel, G. (2010). *Desentrañar el sentido del trabajo. Hacia la comprensión de las configuraciones identitarias laborales*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Mead, G. (1999). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Mieles, M., Henríquez, I. y Sánchez, L. (2009). *Identidad personal y profesional de los docentes de preescolar en el distrito de Santa Marta*. Educación y Educadores. v.12 n.1. [En línea]. Fecha de Consulta 14/04/2011.

- Navarrete, Z. (2008). *Construcción de una identidad profesional. Los pedagogos de la Universidad Nacional Autónoma de México*. Revista Mexicana de Investigación Educativa. [En línea]. Fecha de Consulta 20/04/2011.
- Núñez, I. (2004). *La identidad de los docentes*. Ministerio de educación y Programa interdisciplinario de investigación en educación. [En línea]. Fecha de Consulta 17/04/2011.
- NVivo. (2010). Manual. Disponible en: <http://download.qsrinternational.com/Document/NVivo10/NVivo10-Getting-Started-Guide.pdf>. Consultado el 21/04/14.
- Ojeda, M. (2008). *Rasgos de la identidad del profesor de enseñanza media en su trayectoria de formación y desempeño profesionales. ¿Cómo, cuándo y con quiénes adquiere su condición de profesor?* Revista electrónica de investigación educativa. [En línea]. Fecha de Consulta 23/04/2011.
- Quintanilla, M. (1998). *Técnica y cultura*. Teorema Revista internacional de filosofía, Vol. XVII/3 [En línea]. Fecha de Consulta 14/10/2013.
- Ruiz, G. (2012). *La Reforma Integral de la Educación Básica en México (RIEB) en la educación primaria: desafíos para la formación docente*. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 15, núm. 1, 2012, pp. 51-60, Asociación Universitaria de Formación del Profesorado. Zaragoza, España. [En línea]. Fecha de Consulta 25/05/2014.
- Schütz, A. (1972) *Fenomenología del mundo social*. Argentina: Paidós.
- Tenti, F. (2007). *Consideraciones sociológicas sobre profesionalización docente* Educação & Sociedade, vol. 28, núm. 99, pp. 335-353. Centro de Estudos Educação e Sociedade Brasil. [En línea]. Fecha de Consulta 13/02/14.
- Veiravé, D. y Núñez, C. (2006). *La reforma educativa de los '90. Los profesores de secundaria: entre la resistencia y la continuidad en el puesto laboral*. Universidad Nacional del Nordeste. Comunicaciones Científicas y Tecnológicas, El Chaco Argentina. [En línea]. Fecha de Consulta 25/05/14
- Zorrilla, J. (2008). *El bachillerato mexicano: un sistema académicamente precario. Causas y consecuencias*. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Universidad Nacional Autónoma de México.